

**World Hunger
Campaign**

LIBRO DEVOCIONAL
DIRIGIDO A ADULTOS.

Del Campo a la Mesa



35
YEARS
OF FIGHTING
WORLD HUNGER

 WorldRenew

Y en el octavo día, Dios miró hacia su paraíso minuciosamente planeado y dijo: “Necesito un cuidador”. Así que Dios hizo un agricultor.

Dios dijo: “Necesito a alguien dispuesto a levantarse antes del amanecer, a pastear animales, trabajar todo el día en los campos, regresar a alimentar a sus animales de regreso, compartir la cena en familia y luego salir, para atender hasta media noche, alguna necesidad o emergencia de su comunidad.” Así que Dios hizo un agricultor.

“Necesito a alguien con los brazos lo suficientemente fuertes como para ayudar a nacer a un becerro y sin embargo lo suficientemente suaves también, como para entregarse a cuidarlo tiernamente, como a su propio hijo. Alguien que trabaje la tierra, ayudado por los animales o usando con destreza maquinaria pesada. Que al finalizar el día y volver a casa con hambre, si su esposa está atendiendo a personas en necesidad; le diga que no hay problema en esperar- y lo diga en serio”. Así que Dios hizo un agricultor.

Dios dijo: “Necesito a alguien dispuesto a sentarse toda la noche con un animal recién nacido y muy enfermo. Y verlo morir. Y que después pueda ser capaz de secarse los ojos y consolar a la hembra recién parida. Necesito a alguien que pueda dar forma a un árbol, ingeniárselas para hacer de un trozo de neumático: una herradura y hasta un zapato. Alguien que en los tiempos de la cosecha o la siembra trabaje incansablemente, entregado a ver el fruto de su esfuerzo.” Así que Dios hizo un agricultor.

Dios tenía que tener a alguien dispuesto a arar los surcos, incansablemente, delante de las nubes que traen lluvia y, que sin embargo también, se detuviera en medio del campo y su jornada, si viera la amenaza del fuego en las tierras de su vecino. Así que Dios hizo un agricultor.

Dios dijo: “Necesito a alguien lo suficientemente fuerte como para despejar los árboles y preparar la tierra, pero lo suficientemente suave para criar a los corderos y cerdos destetados, los pollitos recién salidos del cascarón. Alguien, que detendrá su trabajo para curar un pajarillo herido del campo. Alguien, que esté dispuesto a arar surcos profundos y rectos, sin cortar las esquinas. Alguien que contenga en sus manos la bendición de las semillas, que arranque la mala hierba, que bendiga el sagrado milagro de alimentar. Alguien que al terminar el duro trabajo de la semana, aun levante su cuerpo cansado el día domingo, y recorra distancias infinitas, con tal de reunirse con sus hermanos para adorar a Dios.

“Alguien que cultive dicha y sabiduría, también en su familia. Que en su retorno cansado no olvide traer consigo las semillas de la risa, el suspiro aliviado por la labor terminada, la gratitud a la tierra y al Dios que la creó. Y así, sabiéndose pequeño y dichoso, los ojos se le humedezcan y le ríen, cuando su hijo le diga que quiere ir al campo, a trabajar la tierra, como papá.” Así que Dios hizo un agricultor.

Del campo a la mesa

Quizás como algunos de ustedes, escuché por primera vez el “Dios hizo un agricultor”, durante un comercial en el Super Bowl en 2013. En ese momento, no sabía que esta poesía había sido narrada por primera vez hacía 35 años.

Paul Harvey, un locutor radial que trabajó de 1950 a 1990 en la cadena ABC en los Estados Unidos, escribió y pronunció este emotivo discurso poético en 1978, durante la convención de *Future Farmers of America*. No obstante el tiempo transcurrido desde entonces, el paisaje que Harvey describe con tanta fuerza emocional, aún logra llegar a nosotros, intensamente. Como él, podemos entender que los agricultores son gente especial “creada por Dios”: hombres, mujeres y niños que se esfuerzan día a día delante de la tierra, orando porque su sudor se convierta en alimento. Ellos son una columna vertebral en cualquier sociedad del mundo.

No sólo podemos acoger esta imagen como cercana a nosotros como habitantes de los Estados Unidos o Canadá. También, y con mucha más incertidumbre frente a los desastres naturales, sin tecnología de punta y desgarradora lucha; esta imagen representa a los agricultores del mundo en desarrollo. Los expertos estiman que hay más de 500 millones de parcelas familiares cultivadas, la gran mayoría de ellas están ubicadas en Asia, África y América Latina. Estas tierras varían de tamaño, pero la mayoría se extiende en menos de cinco hectáreas. Significativamente muchísimo más pequeñas que cualquier granja norteamericana, que además recibe subsidios y ayudas del Estado, lo que no acontece con los agricultores pequeños del resto del mundo.

Pero a pesar de estas distinciones, hay también muchas similitudes entre los agricultores de aquí y allá. Al igual que las granjas norteamericanas, en las tierras de cultivo del mundo en desarrollo; se ara, se siembra, se limpia, se riega y la tierra es cosechada por hombres, mujeres y niños.

A veces, cuando el campo es demasiado grande o la necesidad de cosechar es demasiado urgente, los agricultores buscan ayuda de otros para afrontar el trabajo de parto de la tierra. Estos agricultores no sólo se dedican a labrar la tierra. Muchos de ellos son voluntarios y líderes en sus comunidades, aportando su tiempo y talento para crear una vida mejor para ellos y sus vecinos.

Por desgracia, los agricultores de los países en desarrollo también son extremadamente vulnerables. Más del 70 por ciento de las personas que padecen inseguridad alimentaria en el mundo, viven en zonas rurales de África, Asia y América Latina. Son agricultores, que con su trabajo duro, luchan por alimentar a sus familias. La historia ha demostrado que cuando estos agricultores reciben capacitación y apoyo adecuado, pueden mejorar rápidamente no sólo su vida sino también la de sus comunidades.

Por eso World Renew, un ministerio de la Iglesia Cristiana Reformada de América del Norte, trabaja con los agricultores de todo el mundo para ayudarles a hacer frente a los obstáculos y desafíos que enfrentan en sus actividades agrícolas. En las páginas siguientes, le invitamos a conocer las historias de vida y los desafíos que asumen los agricultores con los que World Renew está trabajando. También vamos a ofrecer algunas sugerencias concretas sobre cómo podemos apoyar a estos agricultores a través de nuestras oraciones y acciones. Dios nos bendiga en este viaje.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Leer Génesis 1 y reflexionar sobre qué significa que Dios diera a los seres humanos toda planta que da semilla y todo árbol en que hay fruto para alimentarnos. ¿De qué maneras no estamos siendo fieles a este mandato? ¿Qué implica hoy que nosotros tengamos el llamado de administrar y cuidar la tierra?

1.

Extender el reino de Dios y su justicia apoyando el trabajo de los agricultores en sus tierras.



Cuando el tifón Haiyan azotó Filipinas en Noviembre de 2013, el mundo abrió los ojos a esa tragedia. La incontrolable marejada ciclónica ocasionó espantosas imágenes que quedan en nuestra memoria: casas totalmente aplastadas, calles llenas de escombros, ganado y personas ahogadas...

Aunque los medios de comunicación ponen más atención a los desastres naturales como tifones, inundaciones, terremotos o tsunamis; estas catástrofes no son la principal causa del hambre en el mundo. Las causas más comunes son menos dramáticas y más difíciles de capturarse en video: la disminución de la fertilidad del suelo, la falta de acceso a semillas de calidad o la

dificultad de vía a los mercados para vender productos; son tragedias constantes.

Estos hechos son especialmente perjudiciales para los pequeños agricultores que son totalmente dependientes de sus parcelas para mantener a su familia. Con muy poco o ningún ingreso fuera del de sembrar su tierra, una mala temporada de cosecha puede significar desastre, hambre y muerte.

Willy Takamushaba de Kabale-Uganda conoce de este dolor. Él es dueño de un pequeño pedazo de tierra que ha cultivado durante muchos años. Al igual que otros agricultores de su comunidad, su principal cultivo era el *mijo*. Sin embargo, cultivar

la misma planta en el mismo pedazo de tierra, la volvió cada año menos productiva. Aunque Takamushaba tenía un pequeño campo de árboles de plátano, no era suficiente para saciar la necesidad y el hambre de su familia.

“Mi tierra no podía soportar cualquier tipo de cultivo a causa de exceso de cultivo,” recuerda Willy.

Desde hace unos años, World Renew trabaja en Kabale a través de la Iglesia local Pentecostal Asambleas de Dios (PAG). Junto a estos hermanos, apoya a los agricultores ayudándoles a producir una cosecha más generosa en sus tierras. Una de las técnicas primarias que se comparte es “la agricultura de conservación”. A partir de una fuerte base bíblica, se promueve la agricultura a la que fuimos todos encomendado en el Génesis y más tarde en el Jubileo del Éxodo: el uso de abonos naturales, descanso de la tierra, rotación de cultivos, y alterar el suelo lo menos posible.

En el 2013, Willy fue uno de los 100 agricultores que fueron entrenados en la “agricultura de conservación” a través de World Renew y la iglesia local de Asambleas de Dios: “Cuando la Iglesia vino y nos instruyó en las prácticas de conservación de restauración de la fertilidad del suelo y del agua, las empecé a implementar de inmediato en mi propia tierra. Cavé trincheras para el paso de las aguas -porque mis jardines están en una cuesta de la colina-, trabajé y apliqué el estiércol de mis animales como abono. Ahora puedo ver una gran diferencia en mi tierra y tengo la intención de utilizar el abono natural más a menudo. Estoy seguro de que mi cosecha va a mejorar”, dijo.

World Renew trabaja junto a las iglesias, como Asambleas de Dios en Uganda, para llevar a cabo sus programas de agricultura. Las Iglesias ya se encuentran en las comunidades y están perfectamente situadas para identificar y servir a los

agricultores que podrían beneficiarse de este programa. Las iglesias pueden capacitarse y enseñar a mejorar la agricultura sobre la base de los valores bíblicos. Los programas se ofrecen a cualquier persona de la comunidad en necesidad, independientemente de su trasfondo religioso. A través de ellos, la iglesia local testimonia de un Dios creador, preocupado en su creación, que confía en los seres humanos como administradores de ella, una iglesia que además; se identifica solidariamente con el dolor, la lucha y el trabajo de los agricultores; como lo hace Jesús.

¿QUÉ PUEDO HACER?

Por favor, ora por las 78 iglesias y organizaciones cristianas con las que World Renew trabaja en todo el mundo. Ora por sus líderes y por los hombres y mujeres que están liderando los programas de agricultura en 3,550 comunidades en estos Continentes.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Nuestra supervivencia depende de la naturaleza, y ese mundo natural depende de Dios. World Renew y sus socios animan a los agricultores a recordar que toda la creación pertenece a Dios y es nuestra responsabilidad cristiana cuidar de ella, adecuadamente. Lee el Salmo 104 y reflexiona sobre las maneras en que puedes mejorar el cuidado del medio ambiente en que vivimos. Esto podría significar la reducción de tu consumo, el tratamiento a tu basura, el reciclaje, la reducción de consumo de agua, conducir menos, o muchas otras cosas. Que Dios te hable y te muestre Su camino.

2.

Darle voz a las mujeres y a las niñas



IRRI / Flickr

Jubeda es una mujer común y corriente en la aldea de Rauti en Bangladesh. Al igual que muchas mujeres en América del Norte, ella es una esposa y una madre. Al igual que muchas mujeres en las zonas rurales de Bangladesh, recibió un bajo nivel de educación. Ella nunca había trabajado fuera del hogar, ni recibido ningún entrenamiento formal o ido a la escuela.

Jubeda también es una agricultora. Los expertos estiman que por lo menos el 43 por ciento de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo viene de las mujeres. De hecho, muchas mujeres agricultoras son las más afectadas, pues asumen la carga más grande de cultivo en sus familias. En

África subsahariana, por ejemplo, el 80 por ciento de los alimentos son producidos por mujeres.

Por desgracia, estas mujeres agricultoras se enfrentan a un reto difícil. En muchas comunidades, las mujeres están excluidas de la toma de decisiones y no tienen control sobre sus tierras y recursos. También carecen de acceso al crédito y la capacitación técnica.

Para Jubeda, esto se convirtió en un drama cuando su esposo murió hace 12 años y se quedó a cargo de trabajar su tierra y cuidar de sus cuatro hijos, sola. Sin un hombre adulto en el hogar, Jubeda era extremadamente vulnerable. No podía ir a un banco o a un prestamista para un solicitar

un crédito, su lucha era permanente. Trató la avicultura y la agricultura a pequeña escala, pero no lograba cultivar lo suficiente para alimentar a su familia.

World Renew reconoce que el verdadero cambio no puede suceder en una comunidad a menos que se escuche la voz de todos y cada uno de sus miembros. Todos deben estar involucrados en la toma de decisiones y la implementación de nuevos métodos. Es por eso afirma y cree en la participación de las mujeres en todos sus programas.

Esta manera de concebir la misión como un llamado para todos y todas, toma forma cuando grupos de mujeres se reúnen para compartir experiencias y recibir capacitación, apoyo y estímulo inicial. Dado que las mujeres crecen en sus habilidades rápidamente, se sienten afianzadas en sus derechos y asumen con confianza un liderazgo comprometido en sus hogares y comunidades.

El enfoque de trabajo de World Renew implica apoyar a los hombres a apreciar el valor de la igualdad en la toma de decisiones y el liderazgo de las mujeres en la comunidad. La idea no es hacer avanzar a las mujeres a expensas de los hombres, sino ayudar a familias y comunidades enteras a crecer hacia un futuro mejor, donde hombre y mujer reflejan ser la imagen y semejanza de Dios.

A través de socios locales de World Renew, Jubeda se unió a un grupo de mujeres. Recibió capacitación en horticultura, mejora de cultivos, administración de finanzas y agricultura. Y así, ella también comenzó a ahorrar una pequeña cantidad de dinero cada semana.

A través de su grupo de la comunidad, Jubeda fue capaz de llevar a cabo un pequeño préstamo. Ella usó este dinero para comprar un terreno y comenzó a sembrar una variedad de verduras. Usó todo lo que aprendió y sus recién descubiertas habilidades de confianza en sí misma y de liderazgo. Jubeda fue capaz de crecer en su

producción y venderla a un precio justo. Ella dobló su inversión. Luego pagó su préstamo e invirtió parte de su ganancia adicional en la compra de una vaca. Hoy, sus hijos están en la escuela y Jubeda se enorgullece de ser capaz de sustentar adecuadamente a su familia.

¿QUÉ PUEDO HACER?

Invertir en las mujeres agricultoras es una de las mejores maneras en que podemos crear un cambio a largo plazo en el mundo en desarrollo. Ora por World Renew y sus socios, por su trabajo para cambiar la mentalidad en varias comunidades y lograr un trato justo para las mujeres. Oremos por las mujeres agricultoras que van a tener el valor de participar en estos programas, usar sabiamente esta nueva formación y luchar en sus hogares y comunidades. Oremos también por los hombres de estas comunidades, que se conviertan en defensores de las mujeres y combatan la injusticia que ellos vean contra ellas.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Lo que busca World Renew no es atacar a las tradiciones culturales, sino recordar a la gente que los hombres y las mujeres son creados a imagen de Dios, que el sojuzgamiento y maltrato a las mujeres no es un mandato de Dios, que es el resultado de la caída. La redención en Cristo afecta la vida plena de todos, e incluye el cómo nos relacionamos entre hombres y mujeres. Lee Gálatas 3:23-29. Reflexiona sobre lo que significa ser coherederos con Cristo en el reino de Dios. ¿Cómo afecta las relaciones en nuestras familias, nuestras comunidades y nuestras iglesias saber que somos iguales en Cristo? ¿Cómo afecta nuestra relación con las mujeres que viven condiciones de opresión en el mundo en desarrollo?

3.

El derecho a la Tierra



Samwel Manyama es un agricultor de la aldea Itagumba, Tanzania. Él mantiene a su familia en siete acres de tierra. En cuatro de estos acres, crecen cultivos alimentarios y en tres hectáreas ha plantado pinos que espera vender para la madera.

Los árboles fueron una inversión considerable, costaron alrededor de \$ 400. Sin embargo, se prevé que cuando estos 2.500 árboles se cosechen dentro de ocho años, tendrán un valor de \$ 65 cada uno. ¡Su inversión inicial le podría traer más de \$ 160,000!

Durante muchos años, Samwel no estuvo dispuesto a intentar cultivar árboles. Su razón era simple, no había ninguna garantía de evitar que alguien pudiera apoderarse de

su tierra y la vendiera a otros. Samwel ha estado cultivando estos siete acres durante décadas, pero como la mayoría de los agricultores de esta parte de Tanzania, no tenía el título legal para demostrar que él era dueño de la tierra. Esto significaba que no podía usar su terreno como garantía para los préstamos. También implicaba no poder exigir ninguna indemnización si alguien trataba de arrebátárselo. Como resultado, él se resistía a poner demasiado dinero o tiempo en la mejora de su terreno, a largo plazo.

Por desgracia, esta situación es la que se enfrentan muchos agricultores en el mundo en desarrollo. En los últimos años, la demanda de tierras se ha disparado ya que

los inversores buscan lugares para cultivar alimentos para la exportación, crecen los cultivos para biocombustibles, o la tierra es explotada simplemente con fines de lucro. En muchos casos, la tierra que se vende es la tierra agrícola que los pobres han estado usando por generaciones, pero sin un título legal que los reconozca como propietarios. En Tanzania, por ejemplo, se estima que el 98 por ciento de los agricultores carecen de título legal de sus tierras.

World Renew desarrolla su trabajo junto a iglesias locales e interlocutores cristianos, para hacer frente a esta necesidad. En Tanzania, World Renew está trabajando con la Asociación del Sector Informal de Sengerema (SISA) para educar a los agricultores sobre los derechos a la tierra y el proceso de solicitud de títulos legales.

Samwel asistió al entrenamiento de SISA en 2011. Aprendió acerca de los pasos que necesitaba tomar para tener un reconocimiento de su tierra y solicitar un título de propiedad. Él fue el primer agricultor en su pueblo en poner su nombre en la Encuesta necesaria para reconocerles los títulos. A continuación, sacó un préstamo de 600 dólares de su grupo de la comunidad local y compró semillas de buena calidad y fertilizantes. Después de la cosecha, Samwel pagó su préstamo y utilizó el beneficio adicional para pagar su cuota de la Encuesta. Hoy en día, Samwel tiene un certificado oficial del título de propiedad por parte del gobierno de su distrito.

“Cuando regresé con mi certificado, otros agricultores dijeron lo orgullosos que estaban de mí y que también están motivados e inspirados para obtener su título de propiedad”, dijo. “Ahora puedo ir a cualquier institución de micro-finanzas y obtener préstamos más grandes para comprar maquinaria agrícola, un tractor, o incluso imás tierra! Los oficiales de tierras del gobierno me dijeron que ellos quieren ver que muchos más agricultores busquen

legalizar sus títulos de propiedad, para que podamos mejorar la agricultura en la zona.”

¿QUÉ PUEDO HACER?

La inversión de grandes empresas en tierras agrícolas no debería basarse en acciones de abuso contra la población local. Los problemas surgen cuando las familias no reciben una compensación adecuada por su tierra, o cuando no se les da la opción de mantenerla si no la quieren vender. Dedicarse a los monocultivos, y tener menos tierra disponible para la producción de alimentos variados; también es problemático para la seguridad alimentaria mundial, ya que puede conducir a la escasez de alimentos o un aumento en su costo.

Usted puede luchar contra los pecados de la codicia y avaricia, convirtiéndose en un consumidor informado. Lea acerca de las empresas de alimentos que usted consume y averigüe si los ingredientes que utilizan han sido cultivados en un terreno que se ha obtenido de una manera injusta. También puede abogar por mejores leyes comerciales que protejan los derechos indígenas sobre la tierra, e instar a las empresas canadienses o estadounidenses a invertir por el desarrollo en otros países con las comunidades marginadas de una manera más amplia. La Campaña “Exposed” de la Red Miqueas podría ser un buen lugar para empezar (www.exposedcampaign.com).

REFLEXIÓN BÍBLICA:

Lee Isaías 58 ¿Cómo se relaciona este pasaje a tu vida? ¿Dónde puedes romper las cadenas de la injusticia, dar libertad a los oprimidos, compartir el pan con el hambriento y dar justicia a los pobres?

4

Buscando la Paz



Las guerras, el terrorismo y los disturbios civiles, todos, parecen tener un lugar común en nuestros medios de comunicación hoy en día. Cuando encendemos los televisores, vemos imágenes de explosiones de bombas, oímos hablar de golpes militares, o escuchamos las historias de los refugiados que han tenido que huir para salvar sus vidas a causa de la violencia en sus lugares de origen.

Mientras que en América del Norte hemos sido bendecidos con una vida relativamente en paz, no puede decirse lo mismo de todos nuestros vecinos globales. Esta violencia e incertidumbre tiene un enorme impacto en la agricultura.

Cuando una situación es inestable y las tensiones están creciendo, los agricultores tienden a invertir menos en sus campos. Ellos no se atreven a dedicar tiempo y recursos a una granja para que después tengan que abandonarla si se les obliga a huir para salvar sus vidas. Su energía también es desviada pues están afectados profundamente por la situación que les rodea. Como resultado de ello, producen menos comida.

Cuando la violencia se desata, los agricultores se vuelven aún más vulnerables. Muchos pierden el mercado para sus cultivos, o bien no tienen a nadie para vender sus productos porque todo el mundo ha huido, o

porque aunque haya personas que necesitan desesperadamente comida; ellas no tienen el dinero para pagar sus alimentos.

Y cuando esta violencia se extiende en largos períodos de conflicto, muchos agricultores abandonan sus granjas por completo. Con sus familias huyendo y buscando seguridad, algunos encuentran refugio en campamentos temporales o con familiares en países de fronteras vecinas. Sus tierras de cultivo abandonadas se llenan de malas hierbas y sus hijos crecen lejos de sus hogares ancestrales, sin aprender jamás sobre métodos de cultivo.

Esta es exactamente la situación que ha enfrentado el país de Sudán del Sur. Después de más de treinta años de guerra civil, Sudán del Sur se independizó de Sudán en 2011. Miles de sudaneses del sur volvieron a sus tierras ancestrales después de vivir en campos de refugiados desde hacía décadas. Aun siendo Sudán del Sur rica en tierras agrícolas, la mayoría de los repatriados carecían de la formación y las herramientas que necesitaban para ganarse la vida como agricultores.

World Renew ha estado trabajando con estos agricultores por los últimos cuatro años, tutelándolos en la mejora de la producción de sus tierras, mediante la capacitación en métodos tales como: la plantación de semillas en hileras, espaciando las plantas para el crecimiento óptimo, rotación de sus cultivos y el almacenamiento de sus cosechas. World Renew también ha proporcionado herramientas a los agricultores y comenzó un programa de radio para ayudar a los agricultores a aprender el justo valor de sus cosechas en el mercado.

Taipule Mudure, un agricultor que participa en este proyecto, dijo: “Esta formación me permitió conocer las necesidades de alimentos de mi hogar. El programa, que yo sigo a conciencia, me guió para establecer precios convenientes a mis productos y conocer el momento adecuado para venderlos. Si esto se mantiene así, el futuro estará lleno de bienestar.”

World Renew no sólo ayuda a los agricultores después de que la violencia y la inseguridad alimentaria se han terminado. También trabaja con las comunidades para hacer frente a los traumas post conflicto y conciliar las diferencias, para que así haya una mejor esperanza de verdadera paz en su futuro.

¿QUÉ PUEDO HACER?

La paz es un componente central en el ministerio de Cristo. Cuando leemos la Biblia vemos muchos casos donde Jesús dice a la gente que ha venido a traer la paz, desafiando a sus seguidores a ser constructores de la paz. En nuestras vidas, sin embargo, puede ser fácil sentirse desvinculados de conflictos y guerras tan lejanas geográficamente. Pasamos por alto de la violencia que está pasando en nuestro mundo y nos olvidamos de la necesidad de anhelar la paz que el Señor pide.

Una de las primeras cosas que podemos hacer para convertirnos en constructores de la paz es estar informados sobre lo que está ocurriendo: leer el periódico, seguir las noticias, y prestar atención cuando se producen los hechos de violencia. Así, informados y con el corazón conmovido sinceramente, debemos orar a Dios para que su Paz prevalezca sobre todo acto de violencia. También, intercedamos por el ministerio de World Renew que junto a Iglesias locales trabajan para ayudar a las personas que han vivido estas difíciles situaciones a superar los conflictos, reconstruir sus vidas y conciliar sus diferencias para un futuro más pacífico.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Lea Isaías 55. En este pasaje, Isaías conecta a la creación evidenciando los tiempos de paz. ¿Cómo la creación puede anunciar tiempos de paz en nuestros días? ¿Qué podemos hacer para fomentar una mayor paz en todas nuestras relaciones y entorno cercano y lejano?

5.

Competir en un mercado global



Siendo aun una adolescente, Sarom Yang Taengwas se convirtió en uno de los sostenes de su familia. Sus padres se ganan la vida cultivando arroz a pequeña escala, y criando pollos y cerdos en Camboya. Ellos siempre han luchado por salir adelante, pero cuando aparecía un gasto médico inesperado o alguna perspectiva de invertir en algo más que sobrevivir, sus ingresos no alcanzaban. Entonces, para ayudarles a salir adelante, Sarom decidió buscar trabajo en la floreciente industria textil de Camboya.

Ella no es la única adolescente que recurre a esta solución. Con pocas perspectivas de empleo en las zonas rurales, más y más jóvenes como Sarom, abandonan la

agricultura familiar tan frágiles además frente a las inundaciones constantes- y se van a las ciudades en busca de empleo. Sólo en Camboya hay aproximadamente 600,000 personas empleadas por la industria textil. En Bangladesh, ese número supera los cuatro millones.

Esto podría parecer beneficioso. Para chicas como Sarom, el trabajar en fábricas de prendas de vestir sería la oportunidad de ganar un poco de independencia y autoestima mediante la obtención de su propio ingreso. También, ella lograría ser capaz de contribuir económicamente a su casa, lo que significaría que sus hermanos menores podrían permanecer en la escuela

más tiempo y su familia sería menos vulnerable a los gastos inesperados. Además, Sarom estaría expuesta a un nuevo ambiente que conseguiría beneficiar las condiciones de vida de su familia y entorno. No es raro que los trabajadores de las fábricas, al volver a sus pueblos de origen, ayuden a sus comunidades a ver la necesidad de construir letrinas, por ejemplo.

Pero por desgracia, también hay un lado agudamente negativo. Muchos empleados en el sector de la confección están siendo explotados, mal pagados y se enfrentan a condiciones de trabajo horribles, tanto en las fábricas, como en talleres clandestinos.

Sarom es afortunada; ella no necesitó encontrar una vivienda en el centro urbano, tan turgurizado y gris, porque puede seguir viviendo en su casa. Seis días a la semana, ella sale de su hogar a las 5 de la mañana y no regresa hasta mucho después de las 7 de la noche. El salario que recibe es de aproximadamente \$ 3 al día. Después de pagar por su transporte, le queda tan sólo una pequeña cantidad para contribuir a los ingresos de su familia.

Muchos otros trabajadores de la confección no son tan afortunados. Ellos tienen que buscar donde vivir en la ciudad y, a menudo comparten pequeñas habitaciones en los dormitorios de las fábricas con varios otros empleados. Estas habitaciones, que casi siempre están llenas, cuestan a los empleados por lo menos la mitad de sus ingresos. Las fábricas, son también lugares que explotan de gente, muy ruidosos y peligrosos. Un incendio en una fábrica de ropa en Bangladesh en 2013, por ejemplo, llevó a la muerte de más de 1.100 trabajadores.

Otra consecuencia grave del “auge” de la industria de la confección es que cada vez menos personas se quedan en las aldeas para trabajar en la granja. Esta fuerza de trabajo reducida hace que sea más difícil para el World Renew, introducir nuevos

programas que ayuden a los agricultores a mejorar sus cosechas.

World Renew junto a las iglesias locales, están trabajando con los agricultores, incluyendo los padres de Sarom, para enseñarles mejores prácticas agrícolas que harán que sea más fácil de mantener a una familia a través de agricultura. Esto permitirá que sea menos necesario que los niños abandonen la escuela y busquen trabajo en las fábricas textiles. World Renew también recuerda a las personas sobre sus derechos y les anima a trabajar juntos como una comunidad para abogar por condiciones justas de trabajo en los empleos urbanos.

¿QUÉ PUEDO HACER?

En la sociedad norteamericana existe un fuerte consumo de productos de bajo costo, incluyendo la ropa. Esto impulsa a las empresas a buscar mano de obra barata en el mundo en desarrollo. Tú puedes hacer una diferencia al convertirte en un consumidor informado. Averigua si las marcas que usas dan salarios justos y condiciones de seguridad a sus trabajadores. También, puedes denunciar públicamente si descubres que una marca no está cumpliendo con las normas éticas laborales.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Lee la parábola de los obreros de la viña en Mateo 20:1-16. En esta historia, el propietario contrata a trabajadores temporales en varios puntos a lo largo del día y les paga todo un salario diario. ¿Qué podría esta historia enseñarnos acerca de proporcionar puestos de trabajo a las personas necesitadas y tratarlas con justicia?

6.

Respondiendo al cambio climático



César Antonio Martín vive en San Joaquín, Nicaragua y al igual que los agricultores de la generación de los abuelos de sus padres, él confía en su sentido de la historia para predecir cuando las lluvias vendrán. Cada año, repara cuidadosamente sus campos y planta sus semillas en el momento justo para cosechar los beneficios de la temporada anual de lluvias. Por desgracia, estas lluvias son cada vez más impredecibles.

Los agricultores siempre se han enfrentado a la variabilidad del clima, pero en los últimos años ésta ha sido especialmente impredecible. Los agricultores de todo el mundo están hablando sobre el cambio que los patrones climáticos están experimentado.

Citan enormes trastornos en el inicio de la temporada de lluvias, la duración de estas, y en la frecuencia de sequías e inundaciones.

Estos patrones cambiantes del clima y los fenómenos meteorológicos extremos están perturbando la producción mundial de alimentos. Mientras vemos alguna evidencia de esto en América del Norte, los cambios en los países del sur global son aún más drásticos. Los impactos también se sienten con mayor severidad, ya que los agricultores de pequeña escala no tienen un plan de recuperación en caso de que las cosechas se malogren.

La historia de César en Nicaragua es un gran ejemplo. Alrededor del 17 por ciento de la

población de Nicaragua vive en condiciones de pobreza extrema, y el 76 por ciento de las personas más pobres viven en zonas rurales y se ganan la vida como agricultores.

Durante los últimos 50 años, Nicaragua ha visto cambios climáticos significativos. De acuerdo con la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas, la temperatura promedio en Nicaragua se ha incrementado en dos grados centígrados y las precipitaciones han disminuido en un 15 por ciento. Y no es sólo la ONU quien lo dice.

World Renew fue informado por sus socios agricultores de cómo el cambio climático estaba afectando fuertemente la producción de alimentos. César y sus vecinos participaron que las lluvias se habían vuelto cada vez más erráticas que había menos lluvias en general- y que la estación de precipitaciones se ha reducido de ocho meses a seis. También explicaron que ya no están seguros de cuándo plantar sus cultivos para obtener el máximo de riego natural.

Para combatir esta crisis, World Renew y las iglesias locales están trabajando con los agricultores para adaptarse no sólo a su realidad actual, sino también para incorporar el cuidado de la creación en todas sus actividades. En Nicaragua, World Renew y sus socios fomentan la plantación de árboles para controlar la erosión del suelo y tomar el carbono de la atmósfera. También han introducido varias nuevas variedades de cultivos más resistentes a la sequía, y que pueden madurar más rápidamente que las variedades tradicionales.

César ha participado en el proceso de análisis del cambio climático en su comunidad. También ha tomado medidas para asegurar que haya agua regularmente en su granja. Con el uso de tubos de PVC, cinta adhesiva, una manguera y una botella de plástico de dos litros, César ha creado una simple bomba de mano que le permite llevar el agua de un pequeño arroyo hasta la

colina para el riego de sus campos cuando no hay lluvia. Él está agradecido de haber aprendido nuevas estrategias para adaptarse a su entorno cada vez más impredecible.

¿QUÉ PUEDO HACER?

Cuidar la creación de Dios es algo de lo que todos somos responsables. Mientras que los agricultores del mundo en desarrollo están respondiendo a esta situación con la plantación de árboles y la puesta de nutrientes al suelo, nosotros también podemos hacer nuestra parte. Un paso que podemos tomar es considerar nuestra dieta. Fruticultura, verduras e incluso pescado o aves de corral requiere mucho menos recursos que la cría de cerdos o vacas. El no consumir carne una vez a la semana, puede reducir su huella de carbono y ahorrar recursos preciosos como el agua y los combustibles fósiles frescos. Esto, a su vez, contribuye a un entorno global más saludable.

Del mismo modo, los alimentos más procesados, utilizan más recursos y energía para producirse. Comer comidas simples, preparadas por nosotros mismos desde el principio, son una gran manera de cuidar del medio ambiente.

REFLEXIÓN BÍBLICA:

En Marcos 16:15 Jesús llama a sus discípulos a anunciar el Evangelio no sólo a todas las personas, sino a toda la creación. ¿Qué significa para nosotros proclamar el evangelio en nuestra relación con el medio ambiente? ¿Cuáles son algunos pasos simples que nosotros podríamos tomar hoy para vivir eso en nuestras vidas?

7.

Aprender de los agricultores



Hemos hablado mucho sobre los problemas que enfrentan los agricultores del mundo en desarrollo y lo que estamos movilizados a hacer para manifestar el reino de Dios en sus vidas como estar orando y apoyando financieramente los programas de capacitación para mejora agrícola. Pero no debemos perder de vista, que ellos también pueden hacer mucho por nosotros.

Estos agricultores, a pesar de vivir en situaciones de pobreza, tienen el gran poder de enseñarnos a cómo comer bien. A pesar de sus muy bajos ingresos, la escasez de alimentos frecuentes y las agudas incertidumbres políticas en las comunidades rurales en las que viven, estos agricultores tienen buenos hábitos que debemos aprender.

Considere a María Garaka, una agricultora en el sur de Sudán. María dejó recientemente un matrimonio violento y World Renew la ayudó a comenzar una nueva vida en una pequeña parcela de tierra en las afueras de la aldea. Ella dio una cabra a un hombre de su pueblo a cambio del trabajo que hizo para borrar su parcela de un acre y desenterrar las raíces de los árboles. Luego, ella plantó sus cultivos.

Hoy en día, la dieta de María se basa casi por completo en lo que crece a partir de su tierra. De hecho, casi todos los alimentos que ella y su familia consumen no viajan más de dos kilómetros para llegar a su mesa. Su sal proviene de la ciudad y se originó en el este de África. Pero ella cultiva sorgo, frijoles, maíz, cebollas, okra, tomate, maní, yuca y algunas hierbas. Su aceite se elabora

localmente a partir de nueces de palma y cacahuates. Ella también tiene seis gallinas.

El menú semanal de las comidas para la familia de María se compone de alimentos frescos que se preparan en el momento. Aseeda -una papilla hecha de sorgo- es una comida básica de la familia. Requiere que María muele el sorgo hasta volverlo una harina, y lo añade al agua hirviendo en el fuego de leña, hasta que se cocine como una papilla.

Para este plato básico, María añade una variedad de verduras de la granja de la familia de acuerdo a lo que está en temporada. Una o dos veces al mes, compra cerca de la mitad de una libra de pescado seco para hacer un guiso de pescado y verduras. Ella también come dos huevos a la semana a partir de lo que le dan sus gallinas.

Durante la “temporada de hambre”, cuando la nueva cosecha de María aún no está lista para ser cosechada, pero la cosecha vieja ya ha comenzando a agotarse, la familia de María come sólo dos comidas al día. María pasa unas 20 horas a la semana buscando raíces en los bosques, recogiendo hojas y otros alimentos silvestres para complementar sus suministros de alimentos.

El consumo de alimentos de María es repetitivo e incluso un poco monótono para los estándares norteamericanos, pero puede enseñarnos mucho. Por ejemplo, María no come alimentos importados. Esto mantiene el costo de los alimentos bajo y también significa que no hay un alto costo ambiental para el transporte de alimentos. Al confiar en los alimentos cultivados en su granja o de origen local, María también come estacionalmente. Esto significa que ella está comiendo comida cuando está en su punto máximo de sabor y frescura.

Otra cosa que podemos aprender de María es a reducir nuestra dependencia de los alimentos procesados. Mientras que América del Norte es rico en tierras agrícolas y

tiene algunas de las frutas más selectas, las verduras, la carne y los productos lácteos en el mundo; muchos de nosotros a menudo recurrimos a la comida chatarra o pre-elaborada en nuestra planificación de las comidas. Esto ha llevado a tasas disparadas de obesidad, diabetes, enfermedades del corazón, y otros riesgos para la salud en los Estados Unidos y Canadá.

Por el contrario, la dieta de María no tiene alimentos importados que no sean su sal y apenas el azúcar. Su dieta no tiene casi químicos, aditivos u otros subproductos de los alimentos procesados. Al cocinar la comida que está en temporada y no es altamente procesada, María y su familia tampoco se exponen a niveles poco saludables de azúcar, sal, grasas y productos químicos.

¿QUÉ PUEDO HACER?

Considera tus hábitos de alimentación y lo que podrías ser capaz de aprender de los agricultores a nivel mundial. Tal vez podrías tratar de incorporar más alimentos cultivados localmente en tu dieta. Esto no sólo apoyaría a los agricultores locales en tu comunidad, sino que también te ayudaría a comer frutas y verduras cuando están en temporada y degustar saludablemente, de lo mejor a tu alcance.

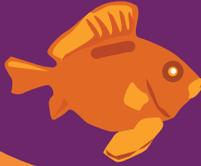
Otra idea podría ser la de dejar de consumir comida altamente procesada cada semana y reemplazarla con algo que usted hace desde el principio con ingredientes simples y frescos.

World Renew también tiene una nueva aplicación para tu dispositivo móvil llamado “Feed the Fish” que puede ayudarte a reducir un tipo no saludable de consumo de alimentos y al mismo tiempo comprometer esos fondos para ayudar a los agricultores en situación de pobreza en el mundo. Tú puedes aprender más sobre él en worldrenew.net / worldhunger

REFLEXIÓN BÍBLICA

Los productos locales a menudo se cultivan y se cosechan por los trabajadores inmigrantes. Lee Mateo 25: 31-46. Considera cómo podrías ser llamado a responder al mandato de Dios de dar la bienvenida al extranjero entre nosotros. Para obtener más información sobre los derechos del trabajador inmigrante visita: crcjustice.org.

World Renew has a new app for your mobile device that can help you change some of your lifestyle habits and fight world hunger at the same time. Visit worldrenew.net/feedyourfish for more information.



WORLD RENEW-CANADA 3475 Mainway • PO Box 5070 STN LCD 1 • Burlington, ON L7R 3Y8 • 1-800-730-3490

WORLD RENEW-US 1700 28th Street SE • Grand Rapids, MI 49508-1407 • 1-800-552-7972

www.worldrenew.net

World Renew is an agency of the Christian Reformed Church (CRC) that relies on support from donors like you and does not receive CRC Ministry Shares. To learn more about the CRC's work in North America and around the world, visit www.crcna.org.